


3-18-2010

Interview no. 1459

Jesus T. Castilleja

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Labor History Commons](#), [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

Recommended Citation

Interview with Jesus T. Castilleja by Ariana Ornelas, 2010, "Interview no. 1459," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Jesus Castilleda T.

Interviewer: Ariana Ornelas

Project: Bracero Oral History

Location: Dallas, Texas

Date of Interview: March 18, 2010

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1459

Transcriber: GMR Transcription Services

Biographical Synopsis of Interviewee: Jesus Castilleja was born on October 15th, 1939, in Doctor Arroyo, Nuevo León, México; he had five brothers and two sisters; his father worked on the farm that they owned, while his mother was a housewife; he went to school until the third grade and later he helped his family working on the farm; he enlisted in the bracero program in Monterrey and he worked mainly in the cotton fields of Texas, as well as in Tennessee and Arkansas; his last contract was in 1964; after that he went back to México, and later he came back to the U.S. illegally; he and his family became American citizens a few years later.

Summary of Interview: Mr. Castilleja briefly recalls his childhood and working in agriculture with his family; he crossed the border to work illegally in the cotton fields with his father when he was ten or twelve years old; he remembers that his uncles came as braceros and as soon as he turned eighteen he enlisted in the city of Monterrey; after enlisting, he went through contracting centers in Piedras Negras and Hidalgo, Texas; he remembers the medical exams they were put through; he worked in places like La Mesa and Big Springs, Texas, as well as in Tennessee and Arkansas, mainly on cotton and bean fields; while working as a bracero he got married in México and he explains that he sent money to his family; in addition, he remembers that the people from the different cities he visited were very nice to the braceros; after the contracts ended he went back to México and later came back with his family illegally; after some years he arranged his residency and now all of his children live in the United States as well; Mr. Castillejas concludes that the overall experience of being a bracero helped him and his family.

Length of interview 32 minutes

Length of Transcript 22 pages

Nombre del entrevistado: Jesus Castilleda Torres.
Fecha de la entrevista: 18 de marzo de 2010.
Nombre del entrevistador: Ariana Ornelas.

Mi nombre es Ariana Ornelas. Estamos en la ciudad de Louisville, Texas. Estoy entrevistando al Señor Jesús Castilleja Torres para el Proyecto Bracero. Buenas tardes Señor ¿cómo esta?

JC: Buenas tardes, muy bien.

AO: Vamos a comenzar por sus antecedentes. ¿Dónde nació usted?

JC: En Doctor Arroyo, Nuevo León.

AO: Nuevo León. ¿Está más o menos por dónde?

JC: De a como seis horas al sur del Monterrey.

AO: Al sur de Monterrey. ¿Cuándo nació usted?

JC: Nací el 15 de octubre de 1939.

AO: Un poco de su familia, ¿cuántos hermanos tenía?

JC: Semos [somos] seis hombres, dos mujeres.

AO: ¿Sus padres a qué se dedicaban?

JC: A la agricultura.

AO: A la agricultura también.

JC: A la agricultura, sí también.

AO: ¿Tenía usted ranchos o trabajaba en...?

JC: Sí, en un rancho trabajábamos, o sea este, las tierras que teníamos, que tenía mi papá.

AO: ¿Usted trabajaba también en esas tierras?

JC: Sí, también trabajaba ahí, sí.

AO: ¿Fue a la escuela en Nuevo León?

JC: Sí, estuve hasta el tercer año de primaria.

AO: De primaria, ¿y quedaba cerca de donde usted vivía la escuela?

JC: ¿Mande?

AO: ¿Quedaba cerca de donde usted vivía, la escuela?

JC: Sí, como unos 20 minutos caminando.

AO: ¿Se iba caminando a la escuela?

JC: Sí caminando, sí.

AO: ¿Con todos sus hermanos también?

JC: Sí, con mis hermanitos los que ya eran de escuela.

AO: Y, ¿comenzó a trabajar usted joven?

JC: Sí, como a los, bueno ya a los 15 años ya empezamos a trabajar, ayudarle a mi papá a labrar la tierra, sembrar, y cuidar, o sea a los animalitos, las vacas y todo eso.

AO: ¿Qué sembraban ustedes en donde vivían?

JC: Maíz, frijol, trigo, sembrábamos.

AO: ¿Su madre se dedicaba al hogar?

JC: Al hogar. Sí a la casa.

AO: Sí. Y, ¿cómo se enteró usted después del proyecto bracero?

JC: Bueno por mis tíos que empezaron a venir para el otro lado, y en eso cuando ellos empezaron a venir, nosotros todavía éramos menores de edad. Ya nomas cumplimos los 18 años y ya nos veníamos con ellos y nos tocó suerte pasar.

AO: Y, ¿los llevaban algún tipo de centro, o cómo fue que usted llegó a que lo contrataran?

JC: Bueno, en Monterrey había un, que le decían un campo de contratación. Y, allí a hacíamos, o sea, hacían listas por... Completábamos una lista de veinte o de treinta, ya los metíamos allí a las oficinas y ya nos hablaban por bocina.

AO: Se les hablaban a los que ya quedaban seleccionados...

JC: Sí. Y los que estaban seleccionados, o sea, le hablaban a todos los que estaban en la lista y ya nos pasaban y ya pasando allí a unos nos mandaban, o sea por Hidalgo, por Hidalgo, Texas. A otros los mandaban por El Paso del Águila, que es

por Piedras Negras y a mí me tocó la primera vez por Hidalgo, Texas. Fue cuando me dieron la mica, y ya las otras veces fue por El Paso del Águila.

AO: Y, ¿cómo se transportaban, por ejemplo, hasta Piedras Negras?

JC: O, nos mandan en camiones o en el tren. O sea, tren, no era tren pasajero, tren carguero, de carga.

AO: De carga, y ya que llegaban allí a Piedras Negras, ¿iban los patrones allí o cómo ustedes sabían a qué campo tenían que ir?

JC: Bueno, ya de allí nos pasaban allí y nos volvían a mandar, o sea en los camiones, y había como unos, ya a donde íbamos destinados estaban los patrones ya esperándonos.

AO: ¿Los esperaban?

JC: Sí, ya nos esperaban.

AO: Y, ¿cuántas veces usted cruzó para ir de bracero?

JC: Del [19]59 al [19]64.

AO: ¿Se quedó esos cinco años trabajando aquí en los Estados Unidos?

JC: Bueno, se terminaba el contrato e íbamos para México, estábamos un tiempo allá y volvíamos a venir devuelta.

AO: ¿Más o menos, cuánto tiempo cubría un contrato?

JC: Pos, como a seis meses y ya si había trabajo, el patrón le renovaba devuelta el contrato, se cumplía y él lo renovaba. Y había veces que durábamos el año, porque nos renovaban los contratos.

AO: Si no se tenía que regresar y luego otra vez todo el proceso.

JC: Sí. Y ya salíamos porque ya es como en tiempo ya de invierno, de frío, pues todo estaba muerto aquí. Y este, o a veces cuando nos quedábamos era, o sea, era para levantar el algodón.

AO: Y, ¿cuándo se quedaban aquí, por ejemplo, si quedaba un año, el patrón le brindaba lugar donde vivir?

JC: O sí. Ellos nos daban, o sea como, eran como este, así como un apartamento nomás que grandes los apartamentos como barracas de unos treinta personas.

AO: ¿Estaban en buenas condiciones?

JC: Sí en buenas condiciones, sí. Y cuando hacía mucho frío, nos ponían calentadores de, pues como de leña, metían braceros y porque antes pues yo creo no se usaba, digo como que esto que hay ahorita, calefacción, ¿verdad? Y todo eso.

AO: ¿Y comida? ¿Ustedes lo compraban o...?

JC: Sí, la primera semana no[s] la compraba el patrón, porque no llevábamos gastos y ya empezábamos a trabajar y ya allí nos descontaban, o sea, lo de la comida que nos habían dado. Y ya después nosotros lo comprábamos por cuenta de nosotros.

AO: Y, ¿cuánto ganaban por hora en ese entonces?

JC: Bueno, pues no como mire, trabajábamos o sea en la pisca de algodón era, lo que por libras, según las libras que usted hiciera. Pero pues no ganábamos mucho este, a lo más unos \$60, \$70 dólar por semana.

AO: Por semana.

JC: Por semana, sí. Pero ya era dinero pues entonces estaba más barato todo. Un pantalón de esto le valía tres dólar, cuatro dólar y ahorita vale más de 20 dólar.

AO: ¿Un pantalón de mezclilla cuatro dólares?

JC: Cuatro dólares, sí.

AO: Como quién dice ese dinero sí les da mejor calidad de vida que en México.

JC: Sí estaba mejor. ¡Sí, mejor! Cuando veníamos y comprábamos y le llevábamos ropa a la familia, estaba barato aquí todo eso.

AO: ¿Cuando se iba a México les llevaba usted cosas a su familia?

JC: Sí, les llevábamos ropa.

AO: ¿Les mandaba dinero, o usted nomas compraba eso?

JC: Oh sí, también les mandaba dinero, sí.

JC: ¿A sus papás?

JC: A mis papás y ya después me casé como a los dos años que empecé entrar al otro lado y ya, pues, ayudaba a mi familia, a mis primeros hijos, o sea a los mayores, les llevaba ropa.

AO: ¿En qué año se casó?

JC: Me casé, ahora lo verá en el [19]59.

AO: Y, ¿vivían cerca del campo en donde usted trabajaba, aquí en Estados Unidos o...?

JC: No, ellos vivían en México. Ellos estaban en México.

AO: Se casó usted en México, entonces.

JC: Sí, en México, nosotros no nos veníamos, o sea solos.

AO: ¿Cuántos hijos tuvo?

JC: Seis.

AO: Seis.

JC: Sí. Dos hombres y cuatro mujeres.

AO: ¿Ellos se dedicaron a trabajar en México, o también se vinieron?

JC: Bueno pues, ya después, este, nos venimos, pos ya, este, nos venimos para acá y emperezaron a trabajar ellos aquí.

AO: Y se quedaron a vivir aquí con usted.

JC: Sí, y otros se casaron aquí, y ya. Aquí estamos.

AO: ¿Entonces cuando usted termina sus años como bracero, se regresa a México y vive allá un tiempo?

JC: Sí. Allá estuve viviendo un tiempo. Sí pues se acabo todo eso de las contrataciones y ya nos dedicamos a trabajar allá.

AO: ¿Cómo fue que se regresaron?

JC: ¿Para acá? Bueno pues allá se venía uno, o sea, se viene uno a las escondidas por la inmigración y nos tocó suerte cuando hubo la amnistía, y ya arreglamos. Sí.

AO: Pudieron arreglar aquí.

JC: Sí, ya arreglamos todos.

AO: ¿Sus hijos viven también aquí en los Estados Unidos?

JC: Sí, aquí viven en los Estados Unidos.

AO: ¿A que se dedican?

JC: Bueno son trabajos, mi hija ella trabaja en una tienda que es del dólar, ¿verdad, hija?

2^{do}: Sí.

JC: Y mis hijos pues, algo le entienden a la mecánica y ellos son mecánicos. Y otros trabajan así en las escuelas, restaurantes, o así.

AO: Y, ¿mientras el tiempo que estaba usted aquí de bracero, qué, cómo era su vida diaria? ¿Qué hacía el tiempo libre por decir?

JC: El tiempo libre, pos, nomas que era, a veces nomas los daban el domingo. Nos íbamos al pueblito al que estuviera más cerca a comprar la comida, o comprar ropa, así algo, y toda la semana trabajábamos.

AO: ¿Se iba con los demás braceros?

JC: Sí.

AO. Se iban todos juntos.

JC: Nos llevaba, o sea el patrón tenía, o sea los troques y nos levaban en los troques al pueblito.

AO: El patrón, ¿cómo era el trato del patrón con ustedes?

JC: Oh, muy bien. Nos trataban bien, sí este, pos digo como que ya cumplíamos el contrato pos nos veía que éramos, le poníamos ganas al trabajo, ya nos preguntaban que si queríamos renovar el contrato les decíamos que sí. Por eso nos quedábamos otro tiempo.

AO: ¿Nomas a los que se esforzaban más?

JC: Sí, los que él, pos sí nos preguntaba que si nos quedáramos, o sea, era voluntario. No quería que estuviera uno a fuerza.

AO: ¿Y qué piscaba cuando trabajaba aquí?

JC: Bueno, cuando mientras se llevaban las piscas de algodón, piscábamos, este... frijol, frijol así en ejote, verde. Y a veces nos ponían al despaje, que es, o al

desahije. Si había mucho frijol que [es]tuviera muy amontonado, quitarle y nomás dejar unas dos o tres matitas. Y al despaje, o sea quitarle, o sea la yerba.

AO: ¿En dónde fue donde usted piscaba frijol?

JC: En La Mesa, Texas. Allí estuvimos un tiempo y ya después en otro pueblito allí por Big Spring. Por allí cerca de Big Springs.

AO: ¿En qué lugares estuvo usted trabajando como bracero?

JC: Estuve en el estado de Tennessee, en Arkansas, y aquí por este lado de oeste en La Mesa, La Mesa, Texas. Por allí cerca de Lubbock, un pueblito por allí.

AO: Y, ¿qué fue lo que a usted le hizo enlistarse como bracero?

JC: ¿Cómo?

AO: ¿Qué fue lo que a usted lo hizo enlistarse como bracero? ¿Qué lo animo a venirse?

JC: A venirse uno... Bueno mire como hay unos que trabajamos en la agricultura, o sea a sembrar, y ya este, cuando estaba el maíz, o sea, iba tardar para madurarse, para cortarlo, lográbamos esos tiempos que teníamos libre y ya había, oíamos decir del bracero y de las contestaciones y nos veníamos a Monterrey.

AO: Aprovechaba usted para trabajar aquí, mientras que no podía trabajar allá.

JC: Sí, mientras que no podía trabajar allá.

AO: ¿Y en México cómo era su vida?

JC: Oh, pos muy bien. Nomás que digo que a veces había años que estaban difíciles porque no llovía. Porque allá la siembras se dan pero siempre que llueva. Si no llueve casi no se dan.

AO: ¿Debido a la sequia?

JC: Sí, la sequia, sí.

AO: Cuando había sequia me imagino que había unas carencias económicas, entonces.

JC: ¡Oh si! Y era cuando más se animaba uno y se venía para acá. Sí. Y así fue la historia de nosotros.

AO: Mientras usted trabaja como bracero y mandaba dinero ayudó mucho en su casa en México, me imagino.

JC: Sí como no principalmente, este, porque allá este para ya cuando se rendía, hasta que rendía la cosecha para venderla, pues como quiera es tardado y ya con lo que le mandaba aquí mi familia, pues sí se ayudaba uno.

AO: Ayudo mucho a su familia.

JC: Sí como no.

AO: ¿Cuándo usted cruzó la primera vez a Estados Unidos, que esperaba encontrar?

JC: Bueno, mire, pos casi ya sabíamos a lo que veníamos porque cuando estábamos chicos nosotros, de diez años nos veníamos con mi papá ahí por, que le dicen allí por el valle, allí por el lado de Matamoros. Que es ya pasando para aquel lado, para este lado que esta Brownsville, Harris y todos esos pueblitos, ahí veníamos a

piscar algodón. Y ya cuando veníamos de braceros, pos ya casi veníamos, o sea que sabíamos que íbanos [íbamos] a piscar algodón.

AO: O sea, que usted llevo a cruzar Estados Unidos a piscar antes de ser bracero.

JC: Antes de ser bracero, sí. Cuando tenía 10, 12 años. Le digo que nos veníamos con mi papá, pero en ese tiempo daban con facilidades a la gente que se brincara para este lado a trabajar. Y a veces se ponía duro, si la migra estaba echando la gente pa[ra] fuera, y ya nos íbamos de aquel lado y que nos aventaban para aquel y piscábamos ahí en los pueblitos que hay en aquel lado del río, había también trabajos. Y allí nos andábamos hasta que se, se ponía bueno, o sea, la cosecha de nosotros allá donde sembrábamos.

AO: Y, ¿cuándo usted estaba aquí de bracero mientras estaba trabajando, llegaba algún oficial de inmigración, algún cónsul supervisando?

JC: ¿De braceros? No. Cuando andábamos contratados, no, no llegaba, la inmigración nunca se interpuso con nosotros.

AO: Y mientras usted trabajaba de bracero, ¿tenía compañeros que estuvieran trabajando con usted que no estuvieran bajo el contrato de braceros? ¿O no?

JC: Pos no, casi no, no había porque era pura gente contratada que traía el patrón.

AO: Por eso no llegaba la migración, a lo mejor.

JC: No. Pues sí, ya sabían que era pura gente que andaba con permiso.

AO: Que tenía los papeles y todo.

JC: Sí.

AO: Y, ¿qué paso cuando usted regreso? ¿Cómo le afectó el haber sido bracero aquí y luego vivir en México? ¿Cómo afectó eso a su vida?

JC: Bueno, pues ya se nos, empezó un poco difícil porque allá, le digo este, pos es cara la vida. Si se nos daba cosecha, pues teníamos [teníamos] que vender cosecha para, para vestirnos, para comprar, o sea, comida, y ya por eso hay nos fuimos viniendo primero unos y luego otros, y así...

AO: ¿Qué siente usted cuando se menciona el término bracero?

JC: Cuando se terminó, no pos allá, no le digo que allá tuve un tiempo trabajando. Pero y luego ya este empezaron a crecer mis niños ya más grandecitos y ya se me puso trabajoso y me venía como, al luego, ¿cómo dicen, de mojado? ¿Le ponemos así? Que cruzaba el río y por eso le dicen a uno que es mojado porque cruza uno el río por el agua y escondiéndose de la inmigración.

AO: Y la palabra bracero, ¿qué se significa para usted?

JC: O bueno pues, bracero es como pues viene uno con permiso. No se esconde uno de inmigración. Le pasa uno por enfrente la migración, y no hay problema.

AO: En un día normal de trabajo cuando estaba en el programa de bracero, ¿a qué hora empezaban a trabajar? ¿Cómo era su día normal?

JC: Como a las, empezábamos como a las seis o siete de la mañana.

AO: ¿Cuántas horas trabajaba seguidas?

JC: Hasta como a las, pos casi trabajábamos las 12 horas, 12 horas. Pero me gustaba más lo de en la mañana porque estaba húmedo el algodón. Ya todo lo que

aprovechábamos pisar como hasta las once. Estaba como húmedo y pesaba más nos avanzaba más las libras. Y ya a la medio día pues ya, batallaba uno pa, llenaba uno como un saco y no pos ya pesaba menos. Estaba más seco.

AO: ¿Se les daba tiempo para comer?

JC: Sí.

AO: ¿En algún descanso?

JC: Sí, nos daban tiempo para comer.

AO: ¿Y en caso de que se enfermaran o tuviera un accidente mientras trabajaba?

JC: Pos bueno, fíjese que a mí, pos gracias a Dios, nunca me tocó de que nos enfermáramos.

AO: ¿No le tocó que alguien se enfermara o tuvo un accidente mientras estaba trabajando?

JC: Pues no. Bueno, el tiempo que yo anduve con mis compañeros, nunca a nadie le tocó algún fracaso.

AO: Y, ¿no sabía si bajo de los términos del contrato estaba que el patrón debía cubrir medicinas en caso de que se enfermara? ¿O no sabía?

JC: Sí. Todos nos estábamos enterados pos así este a lo mejor nos dieron algunos papeles que leyéramos. O sea, en caso de un accidente el patrón iba pasar por eso, por los gastos. Todo eso, sí.

AO: Bueno señor, pues le agradecemos mucho la información.

JC: Bueno pues, ojala y no nos, como digo y vuelvo repetir, no nos tarde mucho esto que como digamos ya pues ya ve uno ya está en la edad y todavía como en México les está tardando mucho esa ayuda. Unos pues están protestando por eso. Porque a mucha gente sí ya les dieron. Y otros a lo mejor les tocó que aplicar ya más tarde. Son los que están batallando.

AO: Bueno, Sí ojala este todo salga bien. Le agradecemos mucho la información y la entrevista.

JC: Bueno.

AO: Gracias.

JC: Tengo este el gusto de volver a recordar eso. ¿Verdad?

AO: Claro que sí.

JC: Sí. Qué bueno. O sea, este no sé donde estábamos.

(entrevista interrumpida)

AO: Continuamos con la entrevista aquí con el Señor Jesús Castillejas. Cuénteme un poco más como era el proceso de contratación para el programa.

JC: Bueno mire, como le digo yo, o sea como nosotros estábamos medianos todavía pero empezábamos a ver los tíos de nosotros que oíamos que se venían de braceros de contratados. Y no, pues bueno nomás ellos podían venir porque ya eran señores grandes y nosotros estábamos de 15 y 16 años. Y para venir nosotros nos tenían que pedir, o sea la cartilla de servicio militar. Y a mí me tocó, o sea,

suerte, o sea la saqué y así en blanco me la traje y me valieron. O sea, lo que querían ver era un comprobante.

AO: ¿A qué centro de contratación llegó usted? ¿En qué ciudad estaba?

JC: ¿Cuándo nos contratábamos en México? Bueno mire, como nosotros semos [somos] de un pueblito al sur de Monterrey, y ese pueblito pertenece a Monterrey. Entonces, ya de allí radiaban a ese pueblito que estaba necesitando gente en Monterrey para contratarlos.

AO: Por medio del radio llegaba la información a los pueblos.

JC: Por medio y luego allí, había allí en la presidencia en el pueblito había unas personas agregaban, estaban llegando uno y luego le estaban enlistando. Hacían lista de veinte, treinta, y hasta cuarenta y ya nos las daban y para que nos presentáramos acá en las casetas en Monterrey había un campo un campo de contratación. Así como un parque donde juegan el golf ¡grande! Allí se reunía toda la gente. Y allí estaban recibiendo las listas, los encargados de allí. Y ya si no nos tocaba ese día, volvíamos. Nos recogíamos, o sea nos íbamos a quedar allí en un hotel o había familiares que estaba en ese pueblo, en Monterrey y nos quedábamos allí. Y otro día nos volvíamos a ir. No pues ya nos tocaba suerte que, nos hablaban por bocina: “La lista fulana que viene de Doctor Arroyo estén pendiente porque los vamos a... Y allí empezaba a nombrar ya uno por uno. Embazábamos a oír, cuando oí que me nombraban: “Jesús Castillejas”. Y no nomas contestaba: “Torres” Y pa dentro. Nos pasaban para dentro y ya pasábamos todos los que nos nombraban. Y ya estaban los comedores listos allí para darnos de comer ya a el que estaba pasando ya para dentro. Y ya según por donde los fueran a mandar, sea por Hidalgo, por Reynosa, o por Piedras Negra, nos daban un lonche nos daban una bolsa de *lunch*.

AO: ¿Cuando estaba usted en el centro de contratación, se les hacía un examen de higiene, algún examen médico, o revisión?

JC: Sí. Sí ya cuando pasábamos aquí por para este lado allá, acá en la inmigración como quien dice de este lado, en la inmigración americana. Allí nos formaban y nos quitaban toda la ropa. Para ellos, querían gente, o sea que estuviera sana. No querían gente enferma. A veces que tiene uno granos o algo y nos y daban buena revisión. Y este ya nos desinfectaba toda la ropa o algo así, les ponían polvo. Por aquello de una plaga que trajeran.

AO: Y, ¿qué sentía usted cuando le ponen tantos exámenes médicos?

JC: No, no pues venía uno expuesto a eso. Y luego el que salía enfermo le daban su pasaje. Iban y lo ponían en los camiones allá en México y lo mandaban pa su tierra. Me daba cuenta yo de los que, algunos que salían enfermos.

AO: Que regresaban.

JC: Sí, los que regresaban.

AO: ¿Había varios días de contratación, entonces?

JC: En Monterrey, sí todo el año. Había todo el año.

AO: O sea, ¿usted aplicaba, iba Monterrey, y tenía que esperar varios días a que lo llamaran?

JC: Sí, porque a veces había mucha gente. No sí, era, pues gente de toda la república. Bastante, no, miles de gente. Entonces, como era mucha gente pues a unos les tocaba un día y a otros les tocaba otro día y así. Pues a mí me tocó durar como a unos ocho días en Monterrey.

AO: Esperando que lo llamaran...

JC: Esperando que me llamaran. Pero sí, nunca me tocó regresarme. Siempre me tocó pasar.

AO: ¿Le tocaba irse con sus compañeros de donde vivía?

JC: Sí. Me tocó con mis compañeros de donde vivíamos. Y regresábamos ya cuando estábamos empacados cuando estábamos juntos trabajando.

AO: Me comentó que estaba en varias ciudades aquí de Estado Unidos. ¿Qué piscaba en cada ciudad en la que donde estaba?

JC: Bueno, mire, como en el estado de Tennessee piscamos algodón. Cuando estuve en Arkansas, también piscas de algodón. Y otra vez que me tocó acá por el *west*, estuvimos en La Mesa, Texas y nos tocó piscaer frijol. Y luego ya se termino el frijol y seguimos con algodón.

AO: Mayormente piscó algodón entonces.

JC: Mayormente piscas de algodón.

AO: ¿Qué cultiva fue el que le gustó más?

JC: Bueno pues todos nos gustaban. Nosotros a eso veníamos a trabajar. Todos nos gustó el trabajo.

AO: Me comentaba que el algodón a veces estaba húmedo y era pesado, ¿era más difícil que el frijol?

JC: No porque el frijol es siempre digo porque lo piscaba uno verde. Es como, así lo piscan, verde y luego me imagino que es que el que enlatan así en las latas de frijol, ¿verdad? Entonces, así lo piscaban verde, ese era igual, como estaba verde ese pesaba igual. Y el algodón no como en mañana como caí, o sea el sereno, o está un poquito húmedo y pesaba más. O sea, como hasta las diez de la mañana nomas. Ya después empezaba calentar el sol y se empezaba secar el algodón, ya pesaba menos.

AO: ¿Lo tenía que ir cargando todo el tiempo, o podía ir a dejarlo en algún lugar y luego regresar?

JC: Bueno, este, nos daban un saco como de doce pies y allí lo íbamos llenando, lo íbamos llenando hasta que ya se llenaba y luego nos ponían un, como por ejemplo una tráila [remolque], que le decías, una tráila para estar dompeando [descargando] ahí el algodón. Iban lo cargábanos [cargábamos] y íbanos [íbamos] lo pesábanos [pesábamos] y ya lo vaciábanos [vaciábamos] y volvíamos a continuar la pisca.

AO: Los pueblos a donde llegaban a pisca, ¿cómo era el trato que les daban las demás personas que vivían allí?

JC: ¿En los pueblitos? No, muy bien. Pos, a lo menos los de las tiendas estaban muy contentos con uno porque pos les gastábamos allí, les comprábamos su mercancía. Estaban muy a gusto con nosotros.

AO: Y les ayudaban con la cosecha, claro.

JC: Sí, así que estaba muy bien todo eso.

AO: Con sus patrones, ¿cómo se comunicaba?

JC: Con los patrones, bueno mire, pos digo aunque no sabíamos inglés pero como quiera nos entendía. Ya cuando nos tocaba que mandara un dinero para México nomas le dábanos [dábamos] la carta, y le dábanos el dinero, y ya él sabrá como lo pondría. Pero lo hacía llegar. Y ya nos contestaban en México que habían recibido el dinero.

AO: ¿Mandaba las cartas el dinero en efectivo?

JC: Sí y ya él, yo creo, compraba algún *money order* y ya lo ponía allí, y siempre nunca se nos perdió nada. Muy a gusto.

AO: Aquí a México, entonces a México llegaba un cheque y su familia lo cobraba.

JC: Sí los recibían allá, y ya nos contestaban: “Recibimos el dinero”, así como o sea la cantidad que le poníamos en la carta, así lo recibían.

AO: El patrón les ayudaba mucho, entonces para mandar dinero.

JC: Sí los ayudaba mucho. ¡No! Él nos trataba muy bien. Mucha gente este se quedo la mucha gente los patrones les arreglaron su visa, o sea permanente para ya estar aquí.

AO: ¿Para poder vivir ya permanente en los Estados Unidos?

JC: Sí. Ya, ya no los ya no tenía que ir a Monterrey a las contrataciones. Ya con su visa ya podía venir el día que uno quisiera.

AO: ¿Mejoro su vida ya después de ver participado en el programa?

JC: O sí, como no. Sí y este, como le digo pues sí es bonito recordar, ¿verdad? Todo eso. Este, porque como quiera digo sí se batallo como allí en Monterrey, como

digamos, venía mucha gente y como quiera se batallaba. Pero pues, nos tocó suerte mire.

AO: Le fue muy bien.

JC: Me fue muy bien, sí. Conoce muchas ciudades, uno.

AO: Conoció varias ciudades de Estados Unidos.

JC: Sí me acuerdo cuando fuimos cuando nos mandaron de Hidalgo, Texas hasta el estado de Tennessee. A mitad de camino hay como una le nombran concinas hay una cocina. Y ya lo bajan allí y le dan de comer y ya de ahí le dan su lonche para que siga para adelante.

AO: Qué bien. Les brindaban lonche entonces.

JC: Sí. No, todo muy bien. Muy bien que nos trataban.

AO: Ya para finalizar, ¿algún pensamiento final, algo que guste agregar a la entrevista?

JC: Bueno, pues yo nomas sigo con los mismo pues si es que sí nos vayan ayudar, pues ojala no sea muy tardado. Porque pues, queremos lograrlo, o sea lo que ganamos aprovecharlo. Porque ya sería más difícil para, para mis hijos porque ya este si yo hice una pregunta cuando fui aplicar con el consulado ¿que si en caso si uno ya no viviera la viuda pudiera aplicar o los hijos? Dijeron: “Pos sí nomas que ya va estar más complicado porque tienen que ir de acuerdo todos”, y hacerles, a lo mejor, una entrevista también a todos si están de acuerdo. Y si no hay una conformidad, pues no va haber nada. ¿Verdad?

AO: Bueno Señor, este en el nombre del Instituto de la Historia Oral, en lo personal, le agradezco mucho su entrevista.

JC: Bueno, yo estoy muy agradecido y muchas gracias.

Fin de la entrevista